Dossier

La competencia mediática para educar en el siglo XXI

Águeda Delgado Ponce y Manuel González Mairena | Universidad de Huelva

La sociedad en la que nos encontramos, caracterizada por los cambios tecnológicos y porque gran parte de la información que nos llega está en clave audiovisual, debe atender a una educación afín a estas transformaciones si no quiere que la escuela quede desconectada de la realidad.

Para satisfacer dichas exigencias, desde finales del siglo pasado se han incorporado nuevos conceptos de competencia: audiovisual, digital o mediática. En este sentido, la Unesco ha realizado una labor pionera sistematizando y asentando, en una serie de conferencias y seminarios en diferentes países, las bases y el marco de acción sobre dicha educación:

- · La Declaración de Grünwald sobre la educación relativa a los medios de comunicación, aprobada en 1982.
- La conferencia internacional de la Universidad de Toulouse «Nuevas direcciones en la educación en medios», en 1990.
- La conferencia organizada en Viena en 1999 «Educar para los medios de comunicación en la era digital».
- Las doce recomendaciones hechas en el Seminario de Sevilla sobre Educación en Medios en 2002.
- La Agenda de París, en 2007.
- La reciente Declaración de Braga, en 2011.

Por su parte, el Parlamento y la Comisión europeos constituyen en 2006 un «grupo de

expertos en alfabetización en medios». La consulta pública, a finales de dicho año, que evidencia los niveles de alfabetización mediática en Europa, culmina con la promulgación de la Directiva de Servicios de Medios Audiovisuales, que establece, en materia de alfabetización mediática, la promoción de ésta en todos los sectores de la sociedad. De ella se desprende la actual Ley General de la Comunicación Audiovisual (7/2010) en España.

Entre otras acciones cabe destacar: la comunicación «Un enfoque europeo sobre alfabetización mediática en el entorno digital», que añade un nuevo elemento de la política audiovisual europea y complementa los nuevos servicios de medios audiovisuales sin fronteras y el programa MEDIA 2007 para el desarrollo y la distribución del cine europeo, y la recomendación sobre la alfabetización mediática que presenta en 2009 la Comisión en la que recomienda a todos los países de la Unión Europea y a la industria de los medios de comunicación incrementar su compromiso en la mejora de la alfabetización mediática.

En consonancia con este movimiento, en nuestro país también se ha trabajado e investigado para el desarrollo de la competencia mediática:

· Los estudios realizados por el Consejo Audiovisual de Cataluña (con Victoria Camps al frente de las iniciativas), cuyo fruto, el Libro Blanco. La educación en el entorno au-

- diovisual, ha tenido una amplia difusión en todo el territorio español, mostrando algunas líneas para solucionar los déficits del sistema educativo en educación mediática.
- El documento «La competencia en comunicación audiovisual», dirigido por Ferrés (2006), donde se especifican las dimensiones y los indicadores que componen la competencia en comunicación audiovisual, punto de partida para un amplio estudio que trata de poner de manifiesto el nivel de competencia en medios de la población española.
- El Proyecto Pigmalión, cuyas investigaciones se han centrado en la influencia de los medios en el desarrollo infantil y humano en general. Actualmente están llevando a cabo el proyecto «Análisis de la dieta audiovisual y su papel en la construcción de la realidad y el imaginario: elaboración de un sistema de indicadores».
- Los estudios desarrollados en el Gabinete de Comunicación y Educación de la Universidad Autónoma de Barcelona (www.gabinetecomunicacionyeducacion.com), entre los que encontramos el Libro Blanco de la Televisión Educativa y Cultural o el «Study on Assessment Criteria for Media Literacy Levels», en colaboración con la Comisión Europea, ambos trabajos de incuestionable referencia para la educomunicación.
- La labor de la asociación andaluza Comunicar, junto con su revista homónima, otro de los referentes para el desarrollo de la competencia mediática en nuestro país, tras varias décadas desarrollando proyectos, investigaciones, actividades formativas... para la integración de los medios de comunicación en el aula y la educación en medios.

La selección de textos, artículos y documentos electrónicos que presentamos es una muestra de la creciente relevancia de esta temática y su dinamismo. Hemos tratado de incorporar las principales fuentes desde la perspectiva del desarrollo de la competencia mediática y, sobre todo, desde el ámbito de la didáctica de la lengua y la literatura, dado que las relaciones entre la competencia en comunicación lingüística y la del tratamiento de la información y competencia digital son más que evidentes. El currículo vigente en nuestro sistema educativo incluye entre los contenidos de la enseñanza de la lengua y la literatura orientada al desarrollo de la competencia comunicativa del alumnado, los discursos de la radio, de la prensa, de la televisión, de la publicidad, del cómic, del cine, de la informática..., en los que se articulan, a través de un uso combinado, sistemas icónicos y verbales. Se evidencia así la trascendencia de los mensajes de los medios y las tecnologías de la comunicación en las distintas situaciones comunicativas en las que se ven inmersos, sin que, de manera general, sean capaces de desmontar la aparente naturalidad de las imágenes que invaden sus comunicaciones, ni puedan descifrar los contenidos de los textos audiovisuales con competencia crítica. Enseñar comunicación en el siglo XXI significa desarrollar la competencia comunicativa, audiovisual, digital... En definitiva, la competencia mediática.

Ambrós, A.; Breu, R. (2011). 10 ideas clave. Educar en medios de comunicación. Barcelona: Graó.

En la presente sociedad de la información y la comunicación, donde imperan las pantallas, la preocupación por una educación desde la innovación que atienda a las características del lenguaje audiovisual, la construcción de una con-

ciencia crítica y la creación y producción utilizando los medios, se hace imprescindible. La creencia de que la recepción pasiva genera el conocimiento necesario sobre los medios audiovisuales fue abandonada hace tiempo y remplazada por una atención explícita a la educación mediática.

En 10 ideas clave. Educar en medios de comunicación, los autores se aproximan a la educación en medios de comunicación a través de diez capítulos correspondientes a cada una de las ideas clave que dan respuesta a distintas preguntas en torno a la alfabetización mediática, desde qué significa educar en medios y por qué hay que abordar dicha enseñanza, hasta la responsabilidad de medios públicos y privados en la contribución a la alfabetización mediática, pasando por cuestiones tan necesarias como el análisis crítico, la seducción de los medios o la incorporación dentro de un marco legal educativo. La estructura del libro presenta los principales aspectos que atañen en este momento a la educación mediática de una forma clara y ordenada a partir de la idea clave y la cuestión que la determina. Cada capítulo cierra la exposición de los diferentes argumentos con propuestas prácticas y referencias del ámbito concreto analizado. A ellos se unen imágenes y películas que nos permiten anclar cada una de esas diez reflexiones en el contexto audiovisual.

Bernal Guerrero, A. (2008). «Cambio cultural y lectura. Hacia una nueva cultura lectora». Revista Electrónica Teoría de la Educación [en línea], vol. 9, núm. 3, pp. 184-199. http://campus. usal.es/~teoriaeducacion/rev_numero_09_03/n9_03_bernal.pdf>. [Consulta: marzo 2011]

Las nuevas tecnologías han supuesto un cambio profundo en las formas de trabajar, de relacionarnos, de vivir. Hemos sufrido un cambio cultural, y, en la era de la posmodernidad, nos encontramos inmersos en la denominada cultura de simulación. Los ordenadores nos han hecho cambiar nuestra manera de ver el mundo, y a través de ellos somos capaces, incluso, de construir cosas de un modo distinto, constituyéndose como fundamentales objetos de pensamiento. Existe una interacción cotidiana con esta máquina, y hemos pasado a sustituir la realidad por sus representaciones. Este es el contexto en el que nos encontramos hoy día, y el artículo que comentamos señala cómo en este entorno es inconcebible proseguir con la sacralización del formato libro y un sistema educativo donde la lectura continúe inculcándose mediante un proyecto cultural ilustrado, absolutamente descontextualizado del mundo audiovisual que nos envuelve. En nuestros días, conexión y comunicación hacen posible el paso de la información a la comunicación, y fruto de este proceso surgen fenómenos como de la *blogosfera*, dando muestras de las actitudes de los jóvenes actuales, que crecen en plena era digital.

La información está disponible en cualquier sitio y momento; los lectores-navegantes de este siglo xxI exigen pautas necesarias para guiarse y aventurarse, para desarrollar, en definitiva, su competencia lectora desde este entorno sociocultural. No podemos continuar en el desencuentro entre alumnado y profesorado, y los sistemas educativos deben adecuarse a esta cultura de simulación.

Cassany, D. (2006). Tras las líneas. Barcelona: Anagrama.

Los cambios sociales y culturales que afectan al siglo xxı van a modificar nuestra forma de leer y de escribir. El paso del papel a las pantallas requiere un enfoque distinto a la hora de afrontar ambas habilidades lingüísticas. No sólo hay que descodificar y comprender el código, sino que también hay que atender a cuestiones tan esenciales como la autoría, la fiabilidad, la participación...

Tras las líneas aborda la lectura en el siglo XXI como una práctica sociocultural. Para ello, parte de las distintas concepciones que se tienen sobre lectura para llegar a la concepción sociocultural que impregna toda la obra. Daniel Cassany, con una prosa ágil cargada de rigor e ilustrada con numerosos ejemplos, nos enseña, a través de los distintos capítulos que componen este libro, que hay que mirar y encontrar lo que se esconde detrás de las líneas. «Leer la ideología» se ocupa de las implicaciones democráticas que se desprenden de la capacidad de comprender y reflexionar ante los discursos. «Leer en otras lenguas» trata de la lectura realizada en diferentes lenguas o a través de traducciones. «Leer en la pantalla» analiza las nuevas formas de lectura, la lectura electrónica y sus particularidades frente a la lectura en formato tradicional y hace hincapié en los géneros más utilizados: el correo electrónico y el chat. Y por último, en «Leer la ciencia» encontramos los rasgos que caracterizan la divulgación científica, así como la importancia de enfrentarse a ésta a través de una lectura crítica.

Aguaded, J.I. (2009). «El Parlamento Europeo apuesta por la alfabetización mediática». Comunicar. Revista Científica de Comunicación y Educación [en línea], vol. XVI, núm. 32: Políticas de educación en medios, pp. 7-8. <www.revistacomunicar.com>. [Consulta: abril 2011]

La comunicación y la educación son dos ámbitos que influyen en las sociedades, que con-

forman concepciones culturales y que hacen avanzar al mundo contemporáneo. *Comunicar* surge de la intersección de ambas parcelas del conocimiento, dando a conocer la problemática que resulta de integrar los medios de comunicación y las tecnologías de la información y la comunicación en la sociedad actual y la necesidad de educar para una interacción crítica e inteligente con dichos medios.

Este monográfico de Comunicar presenta los desafíos mundiales de las políticas de educación en medios. La apuesta de la Unión Europea, a través de su Parlamento, para la puesta en marcha de una asignatura de educación mediática en los colegios, supone un espaldarazo del que se hace eco este número, relacionando las estrategias y políticas de educación en medios, el interés público por la educación en medios, y las ventajas de la participación y la implementación de múltiples iniciativas. En él se abordan aspectos fundamentales de la educación en medios: su definición y su competencia fundamental, así como su implementación desde una perspectiva intercultural, atendiendo a temas como desarrollo y derechos humanos, reformas estatales, formación de profesorado, desarrollo curricular y prácticas de normalización con estudios de caso en varias regiones del mundo. También se atiende a la educación en medios fuera del ámbito educativo, el papel de «concientización» de los organismos reguladores, el sector privado y la sociedad civil, para promover la representación y participación cívica, así como los intercambios Norte-Sur, Sur-Sur y Este-Oeste.

Puede consultarse tanto en papel como en su formato electrónico.

Díaz Noci, J. (2009). «Multimedia y modalidades de lectura: una aproximación al estado de la cuestión». Comunicar, núm. 33, pp. 213-219.

En el presente entorno multimedia es casi inevitable plantearnos la pregunta: ¿cómo leen los usuarios un texto digital? Respuesta que debemos comenzar a plantearnos partiendo de la base de que tras la palabra multimedia se encuentra una verdadera integración de lenguajes, donde la información se percibe desde distintos medios y tipos (textual, icónica, sonora, datos...). Lo primero que hemos de considerar es que el receptor digital es un nuevo tipo de receptor y de lector: el lector contemplativo, el lector dinámico y el lector inmersivo. Y si el lector ha cambiado, no menos lo ha hecho el soporte de lectura, pues la pantalla se ha convertido en una interfaz lectora, estamos ante una hoja de papel pero sin límites espaciales y que da pie a espacios dinámicos, a comunidades virtuales, a unos nuevos conceptos culturales. Y si vemos que hay cambios importantes tanto en el lector como en el soporte, no podremos sino esperar un cambio en la lectura ante una pantalla, pues ya sea ante un hipertexto ramificado, en forma de lista o de ventanas, nos encontraremos de igual manera ante alguna de estas cuatro modalidades de lectura: rastreo, exploración, búsqueda o divagación. Modalidades donde se entremezclan los aspectos psicológicos del hipermedia con el horizonte de expectativas del usuario. Por todo esto, Díaz Noci señala la importancia de desarrollar habilidades interactivas, capaces de asimilar la multilinealidad del hipertexto, dado que el lector no sólo se adentra en el mensaje, sino que también controla su estructura si conoce cómo navegar por ella.

Ferrés, J. (2008). La educación como industria del deseo. Barcelona: Gedisa.

En una sociedad dominada por las pantallas, inundada de imágenes y sonidos que buscan la captación de espectadores a través de la persuasión y la seducción, es necesario replantear una práctica docente que durante muchos años ha estado basada en la razón.

En esta obra, cargada de humor gráfico, citas y breves relatos, el autor defiende un nuevo enfoque comunicativo que conecte directamente con las emociones y que ayude al educador a sintonizar con los discentes. Para ello, plantea el libro como un viaje dividido en tres grandes bloques. En el primero, «Una invitación al viaje», realiza una declaración de intenciones. A través del segundo, «Las rutas de la neurociencia y de la comunicación», explora los caminos de la neurociencia, cuyos hallazgos demuestran que todas las personas nos movemos por emociones, y propone como referencia el camino de los profesionales de la comunicación, con la finalidad de que el educador empiece a cuestionar su propia práctica docente e investigue nuevas posibilidades. Finalmente, la última parte del libro muestra experiencias innovadoras que se están realizando por toda la geografía española e ilustran los postulados presentados anteriormente, todo lo cual tiene el propósito de demostrar que vale la pena asumir nuevos desafíos en la línea de los descubrimientos mencionados.

De este modo, La educación como industria del deseo nos enseña que, con ganas, ilusión y ataviados con un nuevo estilo comunicativo que nos ayude a convertir los objetos de conocimiento en objetos de deseo, se puede sacar más provecho de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Gutiérrez, E. (2009). «Leer digital: la lectura en el entorno de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación». *Signo y Pensamiento*, vol. XXVIII, núm. 54, pp. 144-163.

El profesor Eduardo Gutiérrez expone desde las primeras líneas del artículo las necesidades y los cambios que configuran el escenario del lector y los cambios y las prácticas de lectura que ahora mismo se están propiciando. E, insertado en lo que denomina ecosistema en evolución, reseña, y nos parece especialmente interesante, la modificación social del concepto libro, que se extenderá a un amplio abanico de posibilidades. Así, plantea que se podrá llamar libro a fragmentos de información dosificados, con acceso también desde el teléfono móvil, a la reproducción digital, al formato en fibra vegetal, al proceso de construcción comunitaria de una lectura (pero lo interesante aquí es la referencia libro al proceso, la experiencia de construir la historia, no al producto final) y, por supuesto, a los libros sonoros; libro será también el producto de la interacción con un simulador de contenidos (ya sea por la interacción de un único lector o de varios), y será un álbum tridimensional de lectura de imágenes. Se aboga por un lector flexible que reconoce y selecciona dentro de la oferta, que en el futuro tiene que haber aprendido gramáticas básicas de más de una lengua, la digital y la analógica (dos dimensiones fundamentales para su experiencia del mundo actual), y además desempañará a su vez el rol de escritor gracias a los escenarios globales o virtuales. El lector del futuro, inmediato, se encuentra ante una nueva dimensión, donde las arquitecturas que use serán convergentes de lo digital y lo analógico.

Lara, T.; Zayas, F.; Alonso Arrukero, N.; Larequi, E. (2009). *La competencia digital en el área de Lengua*. Barcelona: Octaedro.

Cuatro autores, cuatro visiones, cuatro capítulos, dan forma a este libro. Cada uno de ellos presenta la imperiosa necesidad de afrontar de una manera definitiva la integración de los nuevos modelos de lectura en los programas educativos de la escuela. Ciertamente, en «Alfabetizar en la cultura digital», «Escribir y leer en la Red: nuevas prácticas discursivas», «Blogs en la escuela. Una introducción al uso didáctico de las bitácoras en primaria» y «Propuestas para la integración curricular de las TIC en el área de lenqua castellana y literatura» hay aspectos que se reiteran en uno y otro capítulo, lo que demuestra e incide en los puntos comunes que comparten estos autores. Asimismo, cada artículo hace hincapié en una perspectiva distinta en otros medios en los que afrontar el desarrollo de la competencia digital.

Tíscar Lara, en el primero de ellos, reivindica la necesidad de atender al nuevo paradigma en el que nos encontramos y responder a las necesidades actuales del alumnado de cara al aprendizaje, al desarrollo y al conocimiento, incidiendo en los factores motivacionales de los, ya, nativos digitales.

Por su parte, Felipe Zayas se centra en cómo Internet propicia otros modelos de lectura y escritura, a través del correo electrónico, los foros, webs y blogs. Y de cómo el ámbito académico no puede desaprovechar recursos como estos, además de la necesidad de formar en las competencias necesarias para leer y escribir en red.

El blog como herramienta de primer orden en el trabajo en el aula es la propuesta que Alonso Arrukero expone en este libro, abordando múltiples oportunidades que facilita este soporte digital.

Quizá a modo de resumen, de globalización de todo el material anteriormente propuesto, aparece el último capítulo, de Eduardo Laregui, con una especial atención al desarrollo curricular, proponiendo un muestrario práctico y útil de propuestas didácticas para su desarrollo en las aulas.

Ministerio de Educación. Leer.es [en línea]. <www.leer.es>. [Consulta: abril 20111

Tal como aparece en su página de bienvenida, leer.es pretende transmitir el entusiasmo por la lectura y animar a su práctica, así como aportar materiales y consejos para los docentes y las familias. En un tiempo en el que la lectura ha dejado de ser únicamente la decodificación y comprensión del texto escrito, para incluir la obtención de información, interpretación, reflexión, aprendizaje colaborativo, difusión, etc., se vuelven necesarias iniciativas que fomenten la competencia lectora como instrumento de aprendizaje a lo largo de la vida.

Esta web nos presenta cuatro bloques principales, a los que se accede a través de un menú que permanece fijo, haciendo la navegación por dicho entorno más fácil. Un primer bloque, «le.», más general, donde se encuentran iniciativas de las comunidades autónomas, noticias de interés sobre lectura, blogs..., y tres bloques más específicos, «estudiantes», «familias» y «docentes», que incluyen materiales, artículos relevantes, enlaces, vídeos, recursos, evaluaciones PISA -en el caso de los bloques «docentes» y «estudiantes»–, etc.

Este entorno atractivo, amigable y participativo descubre el uso de la lectura y la escritura para actuar.

Pérez Rodrígez, M.A. (2004). Los nuevos lenguajes de la comunicación. Barcelona: Paidós.

Esta obra, que aparece con el subtítulo nada desdeñable de Enseñar y aprender con los medios, pone de manifiesto la necesidad que hoy en día suscita el conocer y descubrir los sistemas de símbolos y las estructuras lingüísticas que configuran los medios y las tecnologías de la información y comunicación, adentrarnos en la alfabetización audiovisual y tecnológica y dar un paso definitivo hacia la educación crítica en estos nuevos lenguajes. A lo largo de sus más de 250 páginas se hace especial hincapié en cómo los medios y las tecnologías pueden abordarse desde la perspectiva de auxiliares didácticos, como ámbitos de conocimiento y como lenguajes para la expresión, la producción y la comunicación.

Estamos, pues, ante nuevos lenguajes, cuyo desarrollo en el marco docente es aún poco relevante comparado con su repercusión social y su trascendente importancia, y así «parece que el concepto de competencia comunicativa puede extenderse y ampliarse a lo que hemos llamado competencia mediática, para dar cobertura a la multiplicación de usos lingüísticos, la convergencia e hibridación de códigos verbales y no verbales, los innumerables cauces de acceso y transmisión de la información y las diversas transformaciones de la enunciación lingüística y semiológica». Plantea la autora que nos encontramos inmersos en el proceso y la responsabilidad de una segunda alfabetización, la alfabetización audiovisual, y que en la escuela se debe abordar seriamente dicha alfabetización, para lo cual sugiere una serie de propuestas curriculares y propuestas didácticas con el fin de enseñar y aprender la competencia mediática, resaltando las innumerables posibilidades que medios como la prensa, la radio, la televisión, la publicidad, el cómic o Internet ofrecen para su desarrollo conforme a situaciones e intercambios comunicativos generados en la sociedad en la que los alumnos viven.

Unos nuevos lenguajes, en definitiva, que no son percibidos y leídos aún de forma competente, pese a que es la escuela la que, en primera instancia, debería asumir la formación y el desarrollo de esta competencia mediática.

Zayas, F. (2011). «Educación literaria y TIC». *Aula de Innovación Educativa*, núm. 200, pp. 32-34.

El marco actual de la lectura se ha ampliado exponencialmente, y consecuentemente son más las habilidades y destrezas que se han de desarrollar para leer de manera competente. En el proceso de la educación literaria, guiar en las lecturas y en el conocimiento de estrategias de lectura adquiere nuevos horizontes en la Red. Ésta acerca la literatura en las bibliotecas virtuales, en la prensa digital, en revistas literarias en línea, en webs para la orientación de la lectura, y un sinfín de recursos que aumentan casi a diario, sumado a los nuevos modos de lectura de las obras clásicas en formato multimedia. El profesorado debe, por tanto, conocer y mostrar todo el ramillete de fuentes de información que los alumnos tienen a su alcance, para orientarles en cómo seleccionar y cómo acceder correctamente a ellas.

Además, Internet propicia que estos alumnos dejen de ser entes pasivos para convertirse también en creadores y editores de contenidos, con interminables posibilidades; y no sólo eso: las redes sociales, tan usadas por los jóvenes, se convierten en magníficos canales donde compartir la escritura creativa, conversar sobre libros e intercambiar experiencias.

Anexo

BAZALGETTE, C. (2007). «Carta Europea para la Alfabetización en Medios». *Comunicar*, núm. 28, pp. 137-142. BUCKINGHAM, D. (2007). *Más allá de la tecnología*. Buenos Aires: Manantial.

— (2008). «Repensar el aprendizaje en la era de la cultura digital». *Dossier Revista el Monitor* [en línea]. http://es.scribd.com/doc/51887967/REPENSAR-EL-APRENDIZAJE-EN-LA-ERA-DE-LA-CULTURA-DIGITAL. [Consulta: abril 2011]

CARO VALVERDE, M.T. (2009). «El desarrollo de la competencia semiológica a través del uso creativo de las TIC en Didáctica de la Lengua y la Literatura». *Educatio Siglo XXI*, vol. 2, núm. 27, pp. 269-289.

CASSANY, D.; AYALA, G. (2008). «Nativos e inmigrantes digitales en la escuela». *Participación Educativa* [en línea], núm. 9, pp. 53-71. <www.educacion.gob.es/revista-cee/pdf/n9-cassany-daniel.pdf>. [Consulta: abril 2011]

FERNÁNDEZ, A.; GONZÁLEZ, I.; PÉREZ GÓMEZ, M. (2011). «Herramientas web 2.0 y enseñanza de la lengua oral». *Textos de Didáctica de la Lengua y de la Literatura*, núm. 57, pp. 46-54.

FUENTES, M.; SILVA J.M. (2011). «Lectura de textos, lectura de hipertextos». *Textos de Didáctica de la Lengua y de la Literatura*, núm. 57, pp. 23-29.

GIMENO, J. (2005). La educación que aún es posible. Madrid: Morata.

GRACIDA, Y.; LOMAS, C. (2011). «Textos e hipertextos». Textos de Didáctica de la Lengua y de la Literatura, núm. 57, pp. 5-11.

- LAREQUI, E.M. (2010). «Cómo integrar las TIC en las áreas de Lengua». Cuadernos de Pedagogía, núm. 401, pp. 72-74. LIPOVETSKY, G.; CHARLES, S. (2006). Los tiempos modernos. Barcelona: Anagrama.
- LÓPEZ, A.; ENCABO, E.; JEREZ, I. (2011). «Competencia digital y literacidad: nuevos formatos narrativos en el videojuego Dragon Age: Orígenes». Comunicar, núm. 36, pp. 165-171.
- MARAÑÓN, M. (2011). «La creación de recursos para educar en diversos contextos». Aula de Innovación Educativa, núm. 200, pp. 25-28.
- MARTÍN LERALTA, S. (2009). «Competencia mediática y uso de la prensa en el aula de lengua extranjera». redELE: Revista Electrónica de Didáctica ELE [en línea], núm. 15. < www.educacion.gob.es/redele/Revista15/Martin_Susana_Competencia_mediatica.pdf>. [Consulta: abril 2011]
- MONTES PÉREZ, M. (2010). «La narrativa en las aventuras gráficas». Frame, núm. 6, pp. 243-264.
- PAREDES, J. (2005). «Animación a la lectura y TIC: creando situaciones y espacios». Revista de Educación, núm. extraordinario, pp. 255-279.
- PÉREZ-PÉREZ, R. (2005). «Alfabetización en la comunicación mediática: la narrativa digital». Comunicar, núm. 25, pp. 167-175.
- PÉREZ TORNERO, J.M. (2010). «Media literacy in Europe. From promoting digital literacy to the audiovisual media services dalla-promozione-della-digital-literacy-alla-direttiva-sui-servizi-dei-media-audiovisivi-europei/>. [Consulta: abril 2011]
- (2011). «El aprendizaje de la lectura comprensiva y crítica». Aula de Innovación educativa, núm. 200, pp. 55-59.
- PRENSKY, M. (2008). «Backup Education? Too many teachers see education as preparing kids for the past, not the future». Educational Technology [en línea], vol. 48, núm. 1. <www.marcprensky.com/writing/Prensky-Backup_Education-EdTech-1-08.pdf>. [Consulta: abril 2011]
- RIBAS, V. (2006). «El hipertexto electrónico: un nuevo paradigma para los papeles de autor, lector y texto». Espéculo. Revista de estudios literarios [en línea], núm. 34. <www.ucm.es/info/especulo/numero34/hptxt.html>. [Consulta: abril 2011]
- ROMERO GÁLVEZ, A.I.; DOMÉNECH, L. (2010). «TIC y lengua: el reto del cambio metodológico». Cuadernos de Pedagogía, núm. 401, pp. 51-53.
- SANZ PINYOL, G. (2011). «Escritura joven en la red». Textos de Didáctica de la Lengua y de la Literatura, núm. 57, pp. 30-45.
- TYNER, K. (2008). «Audiencias, intertextualidad y nueva alfabetización en medios». Comunicar, núm. 30, pp. 79-85.
- TOLEDO, P.; SÁNCHEZ, J.M. (2002). «El libro digital: nuevos formatos de lectura». Comunicar, núm. 19, pp. 126-136.
- VIVANCOS, J. (2008). Tratamiento de la información y competencia digital. Madrid: Alianza.
- VOUILLAMOZ, N. (2000). Literatura e hipermedia. Barcelona: Paidós.